



Agape



21 de julio de 2019

XVI domingo ordinario 2019

(ciclo C)

*El fruto del silencio es la oración
El fruto de la oración es la fe
El fruto de la fe es el amor
El fruto del amor es el servicio
El fruto del servicio es la paz*

- Subsidio litúrgico diocesano -



DIÓCESIS D
TERUEL Y D
ALBARRACÍN

Delegación Diocesana de Liturgia

Domingo XVI del Tiempo Ordinario

Color verde. Misa y lecturas del domingo. Gloria. Credo.

Prefacio Dominical X. Plegaria Eucarística III

ENTRADA

Celebramos este domingo del tiempo ordinario en plena época de verano y vacaciones, y no dejamos de reunirnos cada domingo para celebrar el Día del Señor. Sed bienvenidos todos (y especialmente aquellos que os habéis unido en vuestro tiempo de descanso a esta comunidad). Como María, la hermana de Lázaro y Marta, nos sentamos a los pies de Jesús para escuchar su palabra y celebrar el banquete pascual.

ACTO PENITENCIAL

Nos preparamos para celebrar los sagrados misterios reconociendo humildemente nuestros pecados. (*Silencio*)

- Tú, que nos has revelado al Padre, Señor, ten piedad.
- Tú, que eres la esperanza de la gloria, Cristo, ten piedad.
- Tú, que nos haces miembros de tu Cuerpo, Señor, ten piedad.

ORACIÓN COLECTA

**Muéstrate propicio con tus siervos, Señor,
y multiplica compasivo los dones de tu gracia sobre ellos,
para que, encendidos de fe, esperanza y caridad,
perseveren siempre, con observancia atenta,
en tus mandatos.
Por nuestro Señor Jesucristo.**

LECTURAS (*Gn 18,1-10a; Sal 14, 2-3a.3bc-4ab.5 (Rl.: 1b); Col 1,24-28; Lc 10,38-42*)

EUCARISTICUM MYSTERIUM [n. 44]

“*«En el misterio del sacrificio eucarístico, en que los sacerdotes desempeñan su función principal, se realiza continuamente la obra de nuestra redención, y, por tanto, se recomienda encarecidamente su celebración diaria, la cual, aunque no puedan estar presentes los fieles, es una acción de Cristo y de la Iglesia», en la que el sacerdote actúa siempre para la salvación del pueblo.»*

En la eucaristía celebrada válidamente por un sacerdote se actualiza el sacrificio redentor de Cristo para la salvación de los hombres, independientemente del número de fieles que participan con el sacerdote, sean muchos o pocos, o incluso ninguno.

De ello se deducen dos consecuencias:

- 1) no hay que desdeñar la posibilidad de celebrar con un número pequeño de fieles, aunque obviamente la celebración con una asamblea numerosa aprovecha a más fieles;
- 2) cada sacerdote debe procurar celebrar la eucaristía cada día, no solo por el bien de las parroquias o comunidades a su cargo sino por el valor intrínseco de la eucaristía y por su propio bien.

Emilio Vicente de Paz. SALAMANCA

CANTOS

Entrada: La asamblea dominical-1 (CEL); A Dios den gracias los pueblos (510); Ciudadanos del cielo (709); Cristo, alegría del mundo (761); Alegría de vivir (A-3); Convocados en el nombre del Señor (Velado-Jáuregui); Llena está la tierra (Palazón). **Salmo responsorial:** L.S. 256; D-55. **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (H-6); Ofrecemos lo que nos diste (Espinosa). **Comunión:** Gustad y ved (518); Quédate con nosotros (O-29); Testigos de tu Reino (O-14); Dios nos da su pan (Erdozain); Hoy quiero hospedarme (García de las Heras-Bravo); Tú nos darás la vida (L. Guillou); Canta mi alma tu grandeza (O-34); Señor, tú eres nuestra luz (Gabarain); El Señor es mi pastor (Alcalde); El que me ama guardará mi palabra (Erdozain) Los que comemos un mismo pan (O-36). **Final:** Señor, te damos gracias (616); Por ti, mi Dios (404).

Álvaro Asensio Sagastizábal. SANTANDER

ANTÍFONA DEL SALMO RESPONSORIAL



Las lecturas que vamos a escuchar en la liturgia de la Palabra de hoy nos hablan de hospitalidad. El tiempo de verano es muy propicio para ejercerla y para encontrarnos con personas queridas que no vemos en otras ocasiones. También es tiempo, liberados de las obligaciones del trabajo, de entregarnos con más pausa a la oración y a la lectura de las Escrituras.

ORACIÓN DE LOS FIELES

SACERDOTE: Oremos a Dios Padre, que ha querido revelarnos su misterio de amor y de condescendencia.

LECTOR:

- Por la Iglesia: para que sepamos reconocer siempre la presencia de Dios que actúa en los acontecimientos de la vida. Roguemos al Señor.
- Por los que rigen los destinos de los pueblos: para que trabajen siempre por la paz y la justicia. Roguemos al Señor.
- Por los que sufren en el alma o en el cuerpo: para que experimenten el consuelo de Dios y la ayuda caritativa de los hermanos. Roguemos al Señor.
- Por aquellos los que en este tiempo de verano trabajan en distintos servicios de hostelería o atención a desplazados: para que realicen su trabajo con agrado y nosotros sepamos reconocer su dedicación y servicio. Roguemos al Señor.
- Por todos nosotros: para que, a ejemplo de María, que supo elegir la mejor parte, dediquemos más tiempo a la oración. Roguemos al Señor.

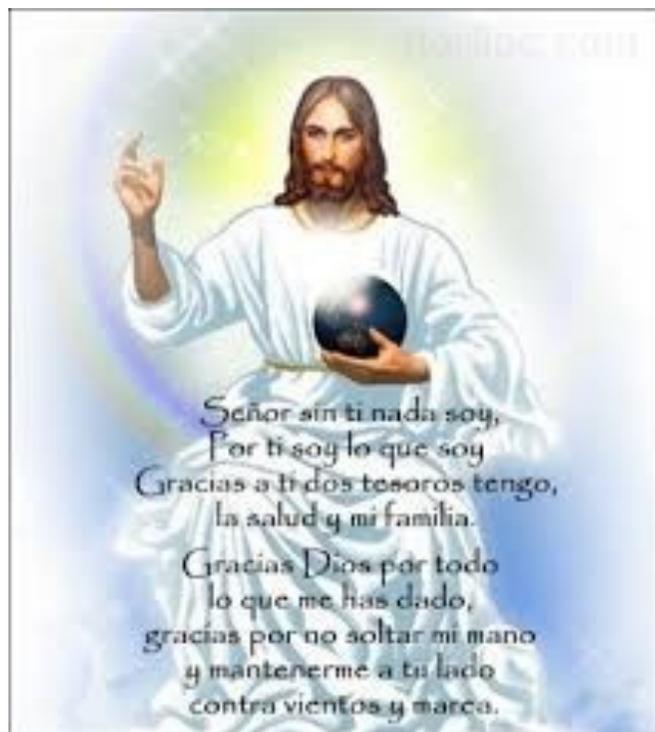
SACERDOTE: Te pedimos, Padre, que escuches nuestras súplicas. Concédenos habitar siempre en tu presencia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Asiste, Señor, a tu pueblo
y haz que pasemos del antiguo pecado
a la vida nueva
los que hemos sido alimentados
con los sacramentos del cielo.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

DESPEDIDA

Practiquemos esta semana la recomendación del Señor: “el que acoge a uno de estos, mis humildes hermanos, a mí me acoge”. Reconozcamos el rostro del Señor en cuantos nos rodean.



Para meditar y reflexionar: “Dos modos de ser”

L Si volvemos a la parábola del samaritano del domingo pasado y la comparamos con el relato de este domingo, podemos sentirnos desconcertados. ¿No había puesto Jesús el énfasis en las obras del amor? Y el trabajo de Marta, ¿no puede ser ejemplo de un servicio hecho con amor? ¿Acaso se contraponen el servicio a la oración?

M Estas dos hermanas que acogen a Jesús en su casa de Betania no representan la contraposición entre acción y contemplación, entre servicio y oración. Lo que representan son dos modos de ser: Marta acoge a Jesús sirviéndole y María lo acoge escuchándole. La gran contemplativa Teresa de Jesús reivindica los méritos de Marta y valora los méritos del servicio escribiendo a sus monjas carmelitas este gracejo: «Sin los servicios de Marta, el Maestro se hubiera quedado sin comer aquel día» (Moradas, VII).

O Señor, que sepamos escuchar quieta y sosegadamente la Palabra y aprendamos a servir solícitamente a los demás. «Dichosos los que escuchan la palabra de Dios y la ponen en práctica».

